

¡Proletarios de todos los países, uníos!



18 de Marzo – Día de Solidaridad con los Prisioneros Políticos – Honrando a los Prisioneros Comunistas y Revolucionarios

El 18 de Marzo es el Día Internacional de Solidaridad con los Prisioneros Políticos. Fundado por la Comintern en 1920, Socorro Rojo declaró el 18 de Marzo, la fecha de la fundación de la Comuna de París en 1923, como el “Día Internacional de Solidaridad con los Prisioneros Políticos” y dedicado a los prisioneros políticos. El 18 de Marzo en todo el mundo se expresa la solidaridad con los prisioneros políticos.

En todos los periodos de la historia ha habido una gran resistencia a los sistemas de explotación y opresión en los cuáles hemos vivido por miles de años, y se ha pagado un alto precio. La reacción de las clases dominantes a toda lucha contra los sistemas dominantes de explotación, hacia toda resistencia, ha sido similar: destruir todo movimiento contra su existencia para preservar su existencia, y, por encima de todo, destruir a aquellos quienes han liderado este movimiento. Debido a la ira que se ha formado contra este orden dominante, el dinamismo que viene del deseo y esfuerzo por cambiar el orden existente sólo puede ser dirigido en la dirección correcta bajo el liderazgo correcto. Es por esto por lo que las clases dominantes quieren destruir a aquellos que canalizan la ira del pueblo y el deseo por el cambio, y quieren aislar del pueblo a aquellos que no pueden ser destruidos. La otra dimensión de la intolerancia y agresión de las clases dominantes contra los movimientos revolucionarios, comunistas y democrático-populares es para asegurar que las masas oprimidas del pueblo permanezcan silenciosas y no se atrevan a levantarse. Masacrando y suprimiendo las vanguardias del pueblo, las clases dominantes envían un mensaje a las masas oprimidas del pueblo: “Si actuáis contra nosotros, os haremos lo mismo”.

Karl Marx, el gran maestro del proletariado, dijo “Los filósofos se han dedicado a interpretar el mundo de diversos modos. Sin embargo, de lo que se trata es de transformarlo”. Los comunistas y revolucionarios luchan por la realización de este ideal, son asesinados por ello, son encarcelados por ello. Los prisioneros comunistas y revolucionarios han mostrado una y otra vez en centros de torturas y prisiones, que mientras la vida continúe, se pueden crear grandes ejemplos para la continuación de la lucha de clases bajo cualquier circunstancia. El camino requiere tomar estos riesgos y con esta conciencia los comunistas y revolucionarios luchan contra los sistemas dominantes de explotación. El cuerpo de cada comunista y revolucionario asesinado, todo el tiempo pasado en la cárcel, también contribuyen a la base por la construcción de la sociedad del futuro. La burguesía y sus lacayos quieren asegurar la capitulación de aquellos que no pueden ser masacrados, poniéndolos en prisiones bajo las condiciones más opresivas. Los prisioneros comunistas y revolucionarios, por otro lado, no dudan en convertir las prisiones, donde el enemigo se siente el más fuerte, en una arena de lucha de clases. Por esta razón, no debemos definir a los prisioneros comunistas y revolucionarios en las prisiones como víctimas, sino que debemos definirlos sobre la base de su justeza y asumirlo. Los comunistas y revolucionarios no son sólo asesinados, encarcelados y torturados porque tienen ideas alternativas a los sistemas existentes de explotación, sino también porque hacen algo para cambiar estas ideas, para organizar y unir al pueblo. Es primero y principalmente una guerra ideológica, encarnada por dos clases hostiles e irreconciliables. Ya que las condiciones objetivas del sistema imperialista mantienen constante y vigente la contradicción entre el opresor y el oprimido, el asesinato y encarcelamiento de comunistas y revolucionarios no resuelve el problema para la burguesía. La situación objetiva existente, la profundización de las contradicciones, están directamente reflejadas en las contradicciones de clase y el espacio que dejan los revolucionarios y comunistas encarcelados y asesinados se llena con nuevos comunistas y revolucionarios.

En la medida que las contradicciones del sistema dominante se profundizan y sus estancamientos se multiplican, el miedo a los “enterradores” crece, las clases dominantes no dudan en revelar su verdadero carácter más y más concretamente. Al mismo tiempo, la profundizada y la crisis del sistema no resuelta está llevando a la burguesía y a las clases dominantes explotadoras de todos tipos a centralizar el mecanismo del Estado soberano más fuertemente, ambos con sus leyes y con sus organizaciones de facto para traer más mecanismos de opresión al frente. En los países capitalistas imperialistas, que se llaman a ellos mismos “ideales” y “democracias progresistas”, las sucesivas leyes de seguridad, las nuevas leyes extendiendo los poderes de los órganos represivos del Estado, nos muestran concretamente que la burguesía ha dejado atrás la capacidad de llevar la “máscara de la democracia”. La burguesía está restableciendo su posición contra la clase obrera, los trabajadores oprimidos y los pueblos oprimidos con su reacción. En los países coloniales y semicoloniales dominados por el imperialismo, las formas de gobierno parlamentarias y extraparlamentarias con varias capas de fascismo y reacción son los regímenes habituales.

En estos países, todos los opositores, empezando por los comunistas y revolucionarios están sujetos a un terrorismo de Estado sistemático y permanente. La profundidad de la contradicción entre las clases dominantes y el pueblo oprimido en estos países determina la intensidad de la lucha de clases. Para las clases dominantes, quienes sólo pueden mantener la servidumbre al imperialismo a través de un régimen desatado de terror contra el pueblo, el terrorismo de Estado es una necesidad más que una opción. Las leyes son sólo una máscara para el fascismo, reacción y terrorismo de Estado. Las prisiones, por otro lado, son un mecanismo de tortura y opresión. Las clases dominantes de Turquía, India, Filipinas, Perú, Irán, Israel, etc., están profundizando el aislamiento con casi todas las letras del alfabeto, para encerrar los prisioneros en las prisiones de países como Turquía, India, Filipinas, Perú, Irán, etc. El tratamiento de los prisioneros seriamente enfermos se evita bajo varios pretextos, muchos prisioneros enfermos se dejan morir y hay verdaderos ataques repetidos contra los prisioneros. Miles de miembros de la nación kurda están en prisiones como precio por la lucha de liberación nacional kurda. En las prisiones turcas, la liberación de la gente que ha sido encarcelada durante más de 30 años se evita sobre la base de que “no renuncian a sus ideas”.

El Estado reaccionario indio ha encerrado a más de diez mil comunistas, revolucionarios y activistas políticos, incluyendo a Varavara Rao, Sanjoy Deepak Rao, Ayinoor Vasu, Rona Wilson y Gautam Navlakha, para impedir la Guerra Popular.

Georges Ibrahim Abdallah ha sido encarcelado por el imperialismo francés durante 40 años y todavía no ha sido liberado, aunque ha cumplido su sentencia. Mumia Abu-Jamal, miembro de los Black Panthers, ha sido encarcelado por el imperialismo estadounidense durante más de 40 años. Miles de comunistas, revolucionarios y prisioneros de los pueblos oprimidos de diferentes partes del mundo han pasado décadas en prisiones.

El miedo de las clases dominantes a los prisioneros comunistas y revolucionarios y la enemistad de clase que sienten hacia ellos es tan grande, que impiden sin piedad que los comunistas y revolucionarios que mantienen cautivos, en violación abierta de sus propias leyes, abandonen las cárceles. El asesinato del Presidente Gonzalo en 2022, el dirigente del PCP, que perdió su salud tras 29 años en confinamiento solitario y cuya muerte fue causada porque las medidas necesarias no fueron tomadas, es muy importante para entender hasta donde llega el miedo y odio de clase que sienten los imperialistas y los dueños serviles del sistema dominante. Aquellos responsables por la muerte del Presidente Gonzalo, incluso quemaron y destruyeron su cuerpo.

Los prisioneros comunistas y revolucionarios en las prisiones están tratando de cumplir las exigencias de la lucha de clase a riesgo de sus vidas, yendo a los límites de las condiciones carcelarias. Rechazan capitular y no dudan en resistir todo tipo de presión, tortura y confinamiento solitario. Debemos movilizar para apoyar la legítima lucha y resistencia de los prisioneros, para luchar contra todo tipo de agresión contra los prisioneros, para ser la voz de los prisioneros fuera, debemos apoyar su lucha bajo las condiciones de encarcelamiento como parte de la lucha de clases fuera.

¡LOS PRISIONEROS COMUNISTAS Y REVOLUCIONARIOS SON NUESTRO HONOR!

**¡APOYAR A LOS PRISIONEROS COMUNISTAS Y REVOLUCIONARIOS SIGNIFICA
APOYAR LA LUCHA REVOLUCIONARIA!**

**HAGAMOS NUESTRA LA RESISTENCIA Y LA LUCHA DE LOS PRISIONEROS
COMUNISTAS Y REVOLUCIONARIOS. ¡SEAMOS LA VOZ DE LOS PRISIONEROS!**

Liga Comunista Internacional

Marzo de 2024